

# Espontánea, preguntona y rebelde

por **Pedro C. Cerrillo\***

## Celia lo que dice

Elena Fortún.

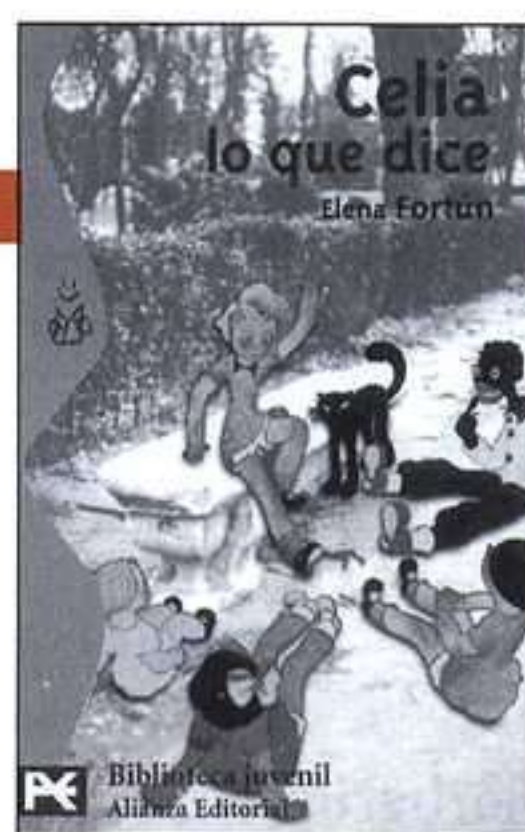
Ilustraciones de Molina Gallent.

Editorial Aguilar.

Madrid, 1932.

Última edición en Alianza, 2000.

Il. de Molina Gallent.



torno hay un gran beneficiado: el lector, que se ríe con ganas ante lo sorprendente, lo insólito y lo chocante de las situaciones que se provocan.

La autora de *Celia* logró crear, en el conjunto de la serie, un universo literario completo, en el que destacan la poderosa personalidad de la protagonista, la capacidad para captar la realidad inmediata, el ritmo vivo de los diálogos y la crítica social que la autora sabe esconder en las palabras ingenuas de Celia (el rechazo explícito de la niña a labores domésticas asignadas históricamente a las mujeres, por ejemplo). No podemos olvidar el conservadurismo a ultranza de la educación decimonónica, que en España no encontró respuesta hasta 1876, año en que Giner de los Ríos creó la Institución Libre de Enseñanza, con la que asuntos como la enseñanza laica o la instrucción pública, igualitaria y obligatoria también para las mujeres, levantarán ampollas y encenderán vivas y duraderas polémicas. Elena Fortún, retrata también una clase social concreta, la burguesía culta madrileña de los años 30, en la que se encuadra la familia de la protagonista, de la que destaca su conservadurismo y su clasismo, aunque en el primero de los casos no es, precisamente, algo consustancial a los padres de Celia, de costumbres más liberales: su madre fuma y es socia de un club, el «Liceum Club Femenino», que existió realmente y que fue, en su época, objeto de comentarios públicos como «amenaza contra la fe y contra la familia».

La presencia de *Celia* en una lista de los mejores libros infantiles españoles del siglo xx es imprescindible; el título incluido en la relación de «Los 100 del siglo xx», auspiciada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, es *Celia lo que dice*, porque es el que primero se publicó como libro (Aguilar, 1932) de toda la serie creada por Elena Fortún (1886-1952).

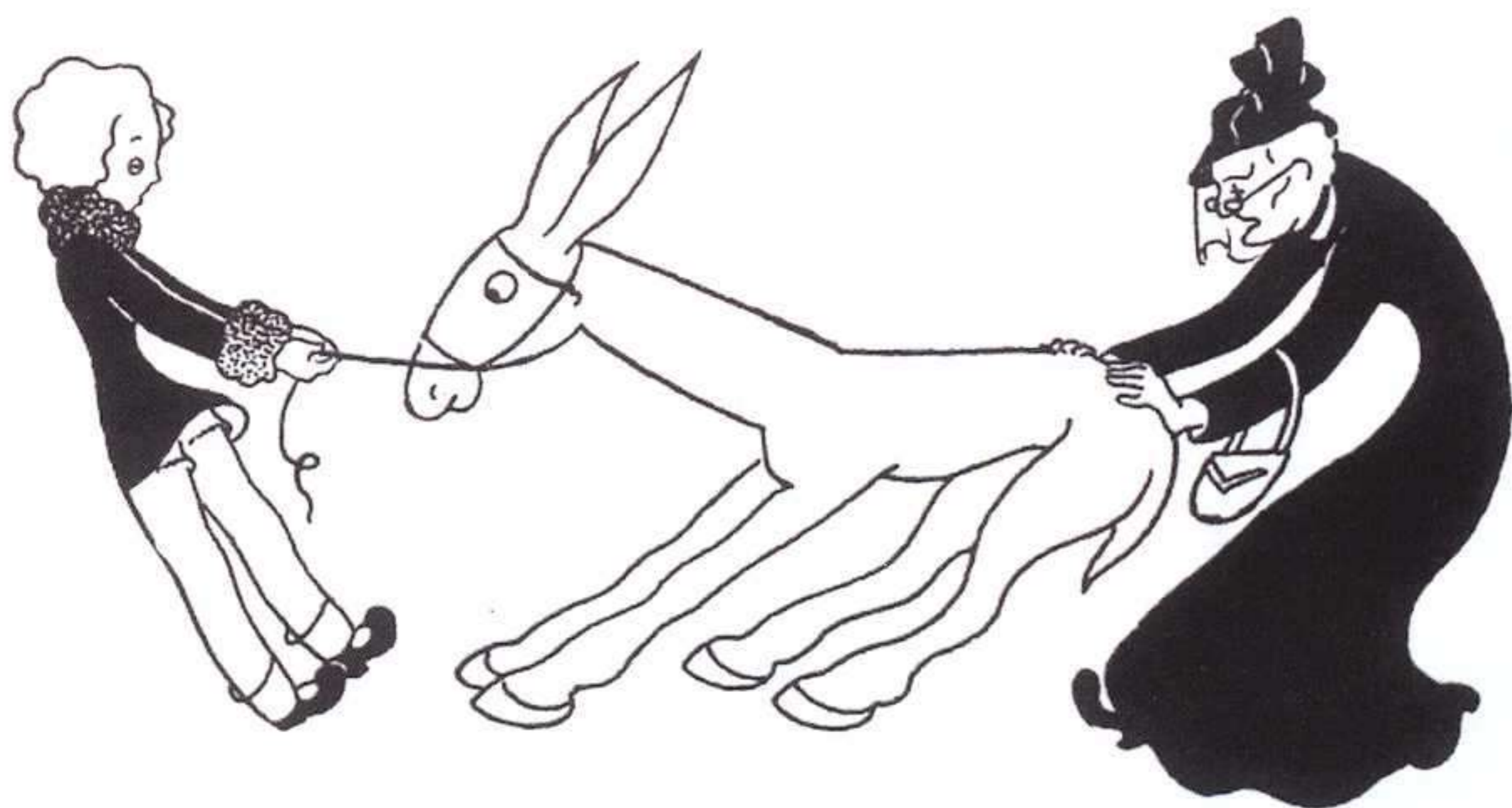
La primera aparición de Celia (*Celia sueña en la noche de Reyes*) fue en la revista *Gente Menuda*, el 6 de enero de 1929; poco después Celia pasó a ser una sección fija en esa revista, hasta que, en el año indicado, parte de sus aventuras se unieron en el primer libro, al que siguieron cuatro más hasta 1939 y otros dos tras la Guerra Civil, ya la autora en el exilio.

Celia es una niña tan graciosa y con tanto desparpajo que, a veces, puede parecer —sin serlo— descarada o impertinente. Además es intuitiva, lista, sincera y directa y, a la postre, entrañable para los lectores. Su capacidad para la fanta-

sía y para la sorpresa, junto con su espontaneidad, hacen que Celia llegue a dudar si la verdad es verdad; sin duda, porque su imaginación es, a veces, «castigada» por los hechos que impone la cruda realidad. Y es que Celia se encuentra en medio de dos mundos: el de su desbordante fantasía y el de la realidad que imponen los adultos en una sociedad como la española de los años 30. El primero de esos mundos es propio de ella sola y, a menudo, choca frontalmente con el otro, en el que priman una serie de pautas y normas que Celia no termina de entender.

### Un universo literario completo

Elena Fortún siempre apostó por la verdad que encerraba la lógica infantil, aunque se opusiera a la «otra lógica»: la que impone como norma la sociedad de los adultos, con todas sus convenciones. No obstante, en ese enfrentamiento que las «cosas» de Celia provocan con su en-



MOLINA GALLENT, CELIA LO QUE DICE, AGUILAR, 1932.

La literatura infantil española deberá agradecer siempre a Elena Fortún la creación de un personaje como Celia,

la niña rubia, espontánea, preguntona y rebelde, que, lejos del adoctrinamiento y la moralina que llenaban la mayoría

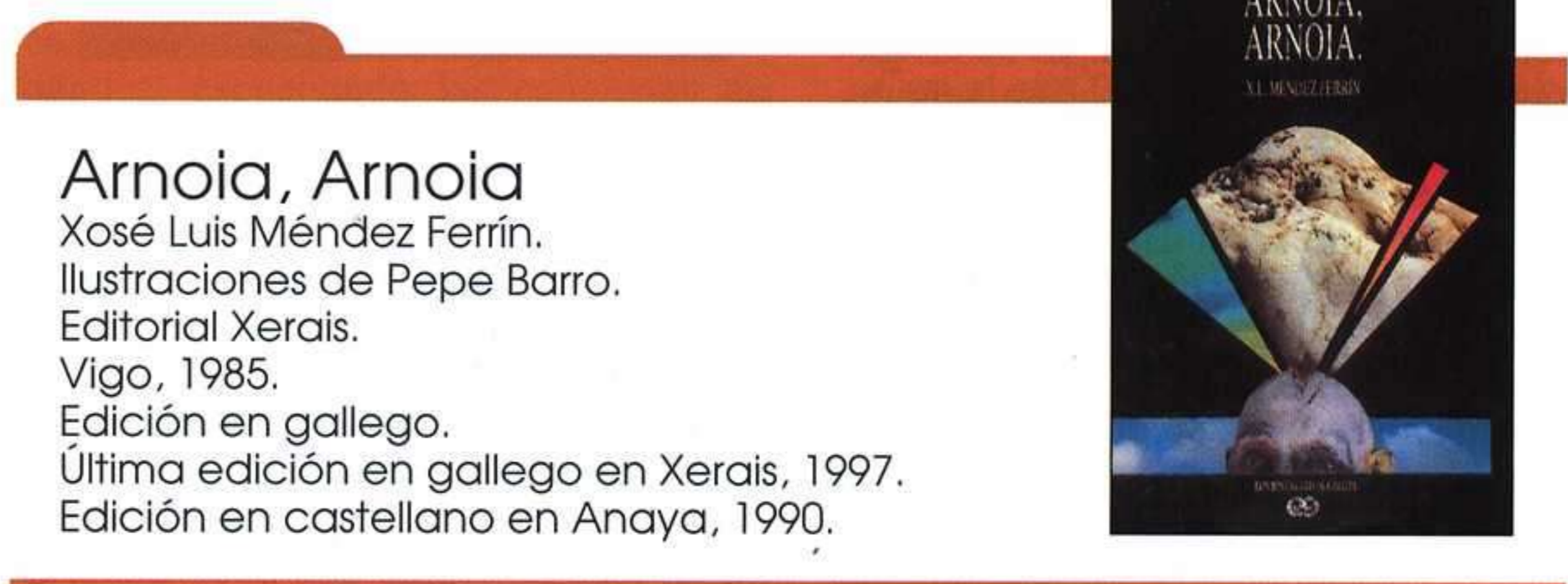
de los textos que se escribían para niños, aporta un aire nuevo en el que la imaginación, el humor y la fantasía son elementos primordiales. La vigencia de Celia se puso de manifiesto, hace pocos años todavía, con la magnífica acogida que tuvo la serie de Televisión Española dirigida por José Luis Borau, escrita por él mismo y por Carmen Martín Gaité y protagonizada por Cristina Cruz. ■

\* **Pedro C. Cerrillo** es profesor de Literatura Española y Director del CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil) de la Universidad de Castilla-La Mancha.

# Todos fuimos Príncipes Secretos

por **Miguel Vázquez Freire\***

Xosé Luis Méndez Ferrín (Ourense, 1938) es posiblemente en la actualidad el autor más prestigioso de la literatura gallega. Se dio a conocer inicialmente como poeta, dentro del grupo literario nacionalista Brais Pinto. Sus primeras obras en prosa supusieron una trascendental renovación de la narrativa gallega, introduciendo, por una parte, un personal objetivismo, inspirado en el *nouveau roman* francés y, por otra, una singular mezcla de realismo y fantasía, que tiene en Cunqueiro su más claro antecedente, pero que, en su caso, a menudo aparece vinculada con una clara opción reivindicativa de naturaleza política. A través de sus textos, Ferrín ha ido construyendo un universo literario perfectamente reconocible, que en muchas oca-



## Arnoia, Arnoia

Xosé Luis Méndez Ferrín.  
Ilustraciones de Pepe Barro.  
Editorial Xerais.  
Vigo, 1985.  
Edición en gallego.  
Última edición en gallego en Xerais, 1997.  
Edición en castellano en Anaya, 1990.

siones se concreta en un espacio físico (Tagen Ata), claro trasunto de una Galicia cuya dependencia política y retraso económico denuncia. Tienen también un

relevante papel en la construcción de ese universo la integración de elementos tomados de diversos referentes mítico-literarios, entre los cuales el celtismo y la